

SOL y SOMBRA



SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año III

Madrid 9 de Noviembre de 1899.

Núm. 135.



MANUEL JIMÉNEZ (*Chicuelo*)
(De fotografía de Castillo, Sevilla.)

Barriendo los lomos.

Al acreditado taurófilo Pascual Millán (Varetazos).

ALGUNOS revisteros de toros y la parte ignorante del público, que es la gran mayoría de los espectadores que asisten á la plaza, vienen desde hace poco tiempo ensalzando y aplaudiendo unos pases de muleta que llaman de cabeza á rabo y *barriendo los lomos*; pases que á mi juicio, y creo que al de cualquier mediano aficionado, son ineficaces, ridículos y antiestéticos; por más que á su terminación sean siempre saludados con los inevitables ¡oles! de los muchos horteras, golfos de levita é indocumentados que constituyen hoy el nervio de la concurrencia en las capeas indecentes que con el nombre de corridas de toros se vienen perpetrando en la plaza de Madrid.

No me sorprenden las explosiones del citado coro de salvajes, pues tengo mi opinión formada de los grados de inteligencia que alcanza el público. Ya nuestro gran satírico *Figaro*, allá por el año 1832, estudiaba lo que era *el respetable público*, y de sus sagaces observaciones deducía que éste es frívolo, caprichoso, ignorante, injusto, rutinario, intolerante unas veces, sufrido otras, que prefiere sin razón, decide sin motivo, se deja llevar de impresiones pasajeras, favorece la medianía intrigante y charlatana, despreciando el mérito verdadero; y en una palabra, que gusta de hablar de lo que no entiende.

Si esto decía *Figaro* en una época en que cada espectáculo tenía su público especial de aficionados ó devotos, y á los toros como á la ópera y al drama y á la comedia, iban los que sentían especial predilección por cada una de estas manifestaciones del arte, adquiriendo por tanto una percepción justa y certera de lo que era realmente bueno y sabiendo discernir la paja del grano, ¿qué diría hoy, en que las 10 ó 12.000 personas consagradas en Madrid á divertirse son las que concurren indistintamente á todo espectáculo con el primordial objeto de entretener el tiempo y sin interesarse conscientemente en la parte intrínseca de aquél?

No se puede negar sin injusticia que el nivel del público en los espectáculos ha bajado mucho, y actualmente, lo mismo en la ópera, que en los teatros de verso, que en la plaza de toros, se toleran y aun se elogian cosas que no hubieran podido pasar hace veinticinco ó treinta años.

En el toreo no sabe uno ya á qué carta quedarse: son tales los exabruptos y las atrocidades que se aplauden á diario con incomprensible entusiasmo, que el verdadero aficionado llega á dudar si al cabo de muchos años de presenciar corridas de toros ignorará hasta lo más rudimentario del toreo y tendrán razón los que él considera indoctos en la materia.

Una de las *camamas* que se viene *jaleando* con más calor en la plaza de toros de Madrid y por revisteros de cierto fuste, es el pase de muleta *barriendo los lomos*, de que hablé al comienzo de estas líneas.

Monta el matador la muleta que lleva en la mano izquierda, sobre el estoque que lleva en la derecha, y metiéndola con ambos brazos por encima de la cabeza de la res, se la va corriendo á lo largo del lomo hasta sacársela cuidadosamente por el rabo: el toro entretanto sigue su viaje natural, obligando al matador, que ha toreado *fuera de cacho*, á emprender una vertiginosa carrera para volver á colocarse delante del bicho, y *el respetable público*, ébrio de entusiasmo, estalla en formidables hurras y aclamaciones.

En estos pases, que no vacilo en calificar de *malísimos*, son especialistas dos toreros tan medianos como *Lagartijillo* y *el Algabeño*. Señores aprendices de torero: en el toreo, todo lo que se hace *perdiéndoles* la cara á los toros *es malo* y no tiene mérito alguno ni sirve para nada. Los mejores toreros á quienes yo he visto pasar de muleta, que han sido Cayetano Sanz, *Lagartijo*, *el Gallo* y *Guerrita*, jamás hicieron *garapatusa* semejante. Pasaban, sí, la muleta con las dos manos por encima de los cuernos en dirección al lomo: si el toro se revolvió obedeciendo al engaño, quedaban cuadrados delante de aquél, y, si no obedecía, le consentían con el cuerpo antes de que se fuera, metiéndole la cadera derecha; pero nunca hicieron la *mamarrachada* de *perder* la cara á la res y continuar, á *cabeza pasada*, arrastrando la muleta á lo largo del lomo para sacarla por la parte *póstuma*. ¿Qué objeto puede tener el pase dado en esta forma? Debe ser para limpiarle al toro el polvo de la piel, ó acaso para espantarle las moscas.

El que quiera obtener patente de buen torero, que se deje de *barrer los lomos* y *tome* los toros en la suerte natural estirando el brazo izquierdo y sin codillear. Lo demás son mixtificaciones é *infundios*.

Pero como dice el vulgar adagio, *para quien es padre, sobra con madre*; para un público que soporta pacientemente y toma por lo serio novilladas indignas del más humilde villorrio; que está deseando que los toreros más *siniestros* muevan un pié para aplaudirles sin ton ni son; que disculpa y *arroja* las faenas más desastrosas, si las llevan á cabo las medianías, habiendo extremado en cambio su crueldad sin pizca de razón con el único torero completo de esta época, bien está todo y aún me parece que le dan demasiado.

A tí, mi querido *Varetazos*, á quien considero voto de calidad en la cuestión, dedico estas mis lamentaciones taurinas y espero me digas con la imparcialidad que es en tí característica si estoy equivocado en mis apreciaciones, ó si tienen alguna razón de ser las que deja ligeramente apuntadas tu apasionado amigo y compañero

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

Rafael Gómez (Gallito).

EN el pintoresco pueblo de Gelves, situado á orillas del Guadalquivir y distante seis kilómetros de Sevilla, tiene su residencia este novel espada, esperanza del arte taurino, si se tienen en cuenta las condiciones de que se halla revestido y la justa fama que goza, adquirida en el corto espacio de tiempo que data desde sus comienzos.

Si el periodista ha de ser imparcial en sus juicios, necesita para ello tener libertad de acción: ésta se adquiere manteniéndose desligado por completo de amistades con toreros y artistas.

Rindo tan fervoroso culto á este que considero *bello ideal*, que á pesar de mi larga vida escribiendo para el público, ni conozco á ningún artista, ni tengo nada que agradecerles.

Hecha esta advertencia de mi manera de ser (y valga por lo que valiere), paso á emitir mi juicio.



GELVES.—Verja y puerta de entrada á la huerta donde reside Rafael Gómez, *Gallito*, y familia.

Gallito, considerado físicamente, es un joven delgado, moreno, de regular estatura y de facciones duras, que recuerdan las de aquel célebre diestro autor de sus días. En su trato es amable y simpático.

Como torero, no ha sido juzgado, á mi entender, con la verdadera imparcialidad que corresponde, tanto por aquellos que extremaron la censura, cuanto por los que le prodigaron exageradas alabanzas.

En un término medio está la virtud, y en este caso, parodiando ese adagio, debo decir que en un término medio está la verdad. Es un torero muy joven, circunstancia que hace resaltar el mérito de sus faenas del día y motiva la justa esperanza de que llegue á figurar entre los buenos toreros del porvenir.

Es alegre, tiene agilidad, sabe adornarse y buscar los efectos que maravillan á esos aficionados partidarios de los resultados sin detenerse á examinar los medios empleados; mueve bien el capote, y toreando con éste pára los piés y juega con soltura los brazos; en banderillas, tiene vista y sabe

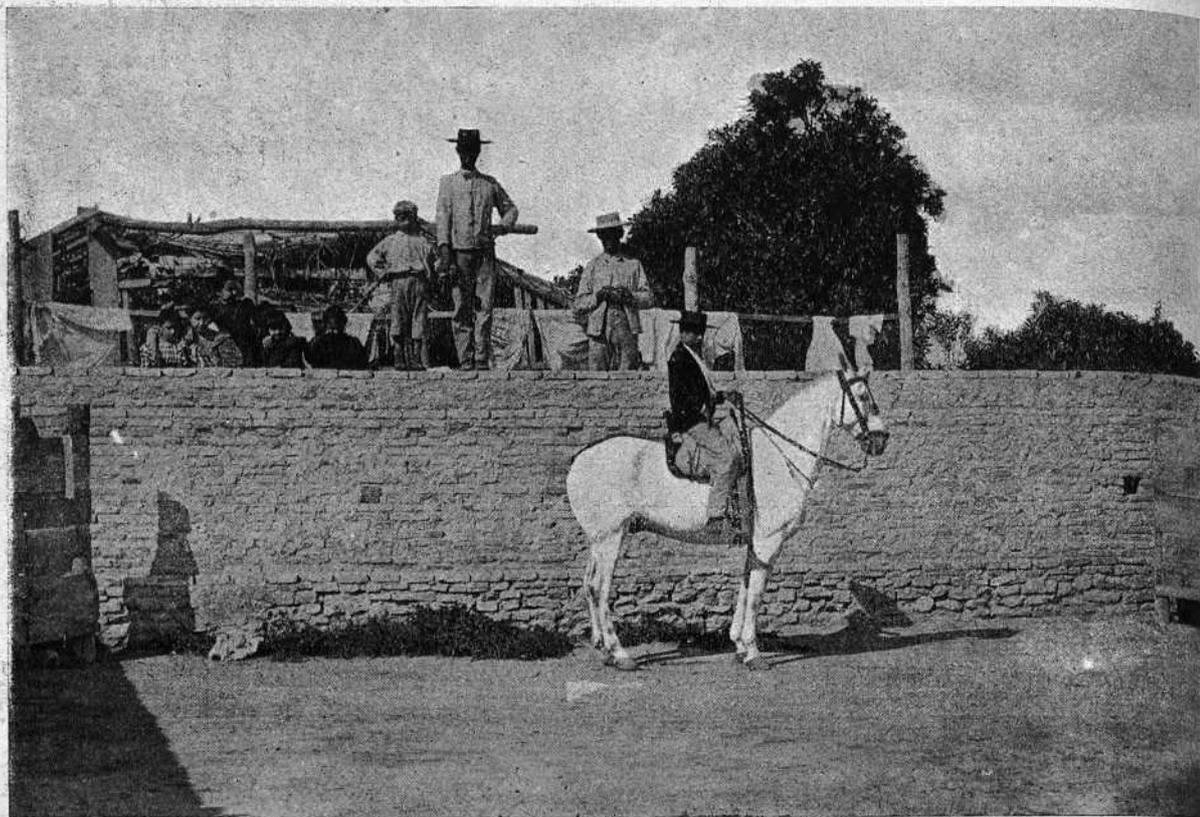
llegar á la cara de los toros, así como esperar á éstos midiendo con gran exactitud las distancias: mueve la muleta con desenvoltura, pára los piés, remata los pases; pero en cuanto al empleo de éstos, algunas veces deja mucho que desear.

Con la espada, no tiene la decisión y arrojo necesarios para llegar al morrillo; tampoco se arranca por derecho y sobre corto, como el arte manda; y por último, no se le ve vaciar con la precisión que se requiere para impedir los embroques y evitar tener que salir por la cara, como le ocurre con frecuencia. De ahí, que con lo dicho haya que reconocer el motivo porque generalmente le resultan las estocadas atravesadas ó con esa dirección.

En una palabra, *Gallito* es la segunda edición de su padre, con la diferencia de que hoy no es (como no es posible lo fuera) tan diestro é inteligente como aquél, si bien creo que le superará, modificando algunos defectos.

Supongo que no desagradará á mis lectores conocer algunos datos biográficos de este matador, aun cuando sólo sean reseñados á vuela pluma.

Nació Rafael Gómez en Madrid el año 1882, contando por lo tanto en la actualidad diez y siete años. Muy pequeñito aún, se trasladó su familia á esta capital, donde también nacieron sus hermanos Gabriela, Fernando, Trinidad y José, que cuentan las edades de quince, catorce, once y cuatro años, respectivamente.



(GELVES.—Plaza donde ha aprendido las suertes del toreo Rafael Gómez, *Gallito*.

En estos últimos años se trasladaron á la hermosa huerta de Gelves, donde residen, cuya verja y puerta de entrada se destaca en nuestro primer grabado.

En ella, y vista la afición que desde niño se despertó en el hijo del nombrado Fernando Gómez, hizo construir éste una placita que representa nuestro segundo grabado. Allí aprendió Rafael cuanto sabe, al lado de tan excelente maestro, y allí también probó sus buenas condiciones su otro hijo Fernando, que es el jinete que figura en el redondel.

Por eso, á título de curioso detalle, publico ese grabado y el siguiente, en el que aparece un grupo de toda la familia. Puede decirse que los hijos del malogrado Fernando Gómez tienen verdaderamente *sangre torera*.



GELVES.—Rafael Gómez, Gallito, y familia.

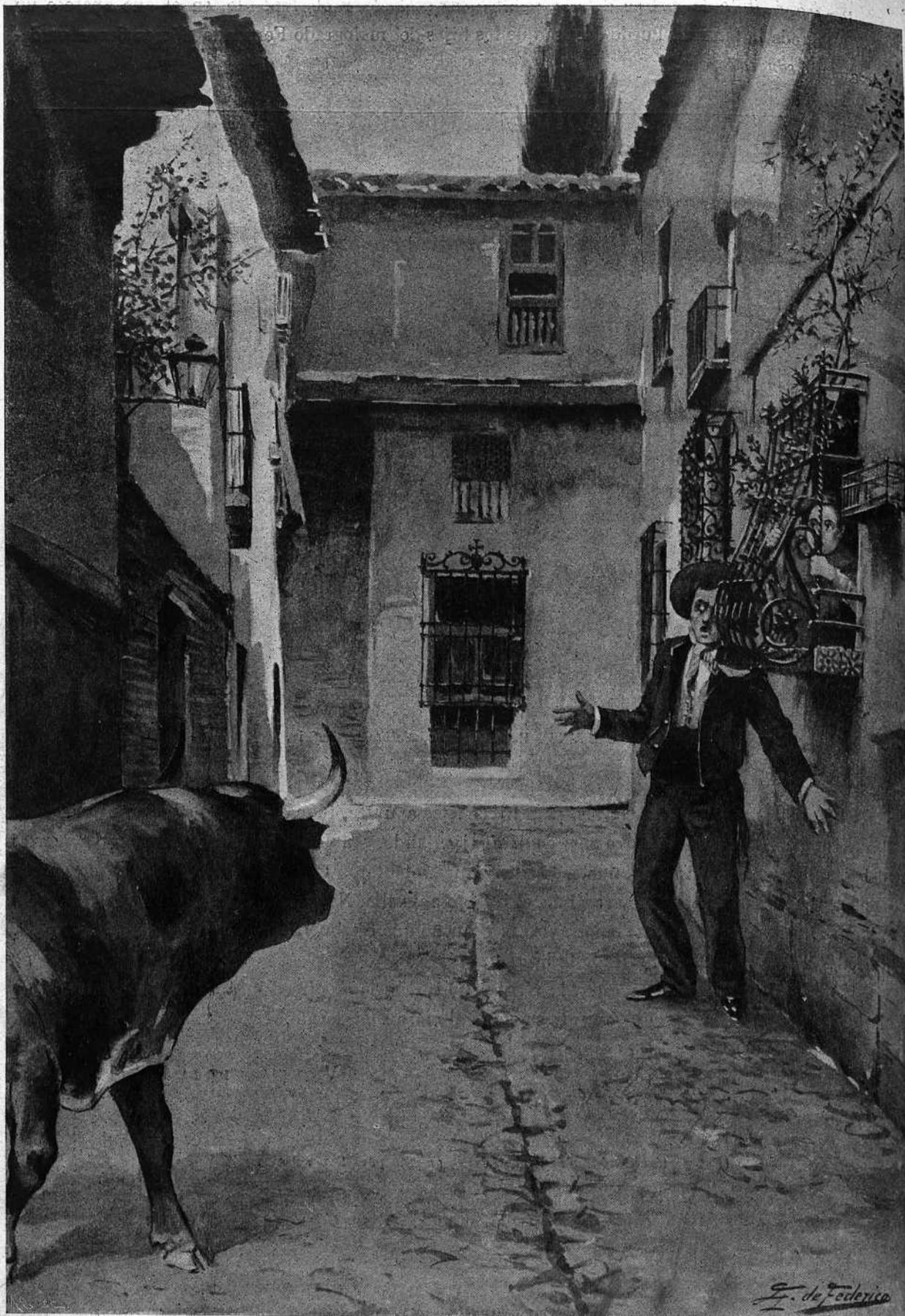
El día que me trasladé á Gelves, para hacer estos apuntes, tuve ocasión de admirar al menor de los hermanos, que cuenta *cuatro años de edad*, ejecutando, con una destreza impropia, varias suertes del toreo, sirviéndose de un pañuelo. Los hermanos intentaron traer una becerrita para que prácticamente viéramos cómo no se arredraba el infante ante ella. No pudieron encontrar cerca del pueblo ninguna; pero uno de los hermanos avisó al pequeño que estaba vistiendo la madre para retratarlo, diciéndole que ya estaba encerrada la becerria.

Escuchó José este aviso, y á medio vestir salió corriendo en dirección á la placita en busca de la becerria, demostrando seguidamente su enojo al verse contrariado.

VICTORIANO DE LA FERIA.

Sevilla.

(Fotografías de Almela, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



UN INOPORTUNO, POR G. DE FEDERICO.

Los sucesores de "Guerrita",

MUCHO se viene preocupando *la afición* del punto que sirve de epígrafe á estas líneas, y es natural que así sea, pues retirado á la vida privada el gran torero que en la última década la había sometido á su personalidad sobresaliente, sin que émulo ó discípulo predilecto pueda ostentar legítimo derecho á la herencia gloriosa de su arte soberano, en todos los ánimos surge la idea que expresa esta pregunta: ¿Quién será el sucesor?

Porque para no remontarnos á lejanos días, en los contemporáneos nunca hasta ahora se dió caso semejante. Al eclipse de *el Tato* y *Curro*, sucedieron *el Gordo* y *Lagartijo* y *Frascuero*; al de éstos, *Guerrita* y *el Espartero* (q. d. e. p.); pero al retirarse *Guerrita*, ningún torero está unguido para sucederle: y para contestar á la pregunta que hoy se hace *la afición*, precisa *hacer de profeta* ó entrar en el terreno incierto de las probabilidades y de las conjeturas.

Si miramos á la luz del eclipsado astro, nos cegará de tal suerte que nuestra retina no podrá distinguir los luceros y estrellas que en la oscuridad de la noche taurina que presenciamos puedan evolucionarse en soles, rompiendo con sus taurinos fulgores las sombras de luto y desconsuelo que invaden por doquiera los circos de la Península.

Volvamos, pues, el rostro de aquel punto luminoso después de haber rendido justa pleitesía á su refulgencia.

* * *

Córdoba, por haber sido la cuna de Rafael, tiene la precedencia en nuestra búsqueda, y antes que otros hemos de contemplar con la lente sus astros taurinos.

Tres toreros presenta ya la Sultana entre los suyos, que pueden en el orden cronológico denominarse sucesores de *Guerrita*, y son Antonio de Dios (*Conejito*), Rafael Molina (*Lagartijo*) y Rafael González (*Machaquito*), investido el primero por el mismo Guerra, de la alternativa, y los dos restantes novilleros muy aplaudidos.

Que *Conejito* es un buen torero, está fuera de dudas; que está enamorado de las maneras y del estilo del maestro, salta á la vista, y yo desde luego le llamaría «*eco de la voz de Rafael*» en el sentido más taurino de la frase. Pero el eco no es la voz ni cosa á ella parecida ó semejante en su condición propia, sino por derivación, y por tanto *Conejito* será *grata reminiscencia* de *Guerrita* si para desdicha del arte taurino se pierden con el exuberante intérprete las filigranas y habilidades con que ambos Rafaelos dotaron á la llamada «escuela cordobesa».

Contextes están las opiniones más autorizadas en descubrir en el nuevo Molina de Córdoba las condiciones que son base de un matador de toros verdad—al estilo de *Bocanegra*;—pero nadie ve en el segundo *Lagartijo* las elegancias, los adornos, las finuras de Rafael I, ni la gran facilidad, la exuberancia y el dominio que con aquellas cualidades adornaron á Rafael II.

Machaquito es otra cosa: compuesto, alegre y adornado, bullidor y estilista, tiene muchos *dejos* del arte de los Rafaelos y tiene *afición*, actividad, facultades, deseos, hechuras y maneras. No es tan consumado matador como su compañero, pero es torero más hecho y mejor y más general.

Si Córdoba espera sostener la tradición de su escuela y aspira á llevarla al pináculo donde la pusieron los Rafaelos, vuelva la vista hacia este torero gracioso y elegante y valiente que en el porvenir, cuando sazone, quizás renueve glorias pasadas. . . hoy por hoy sólo puede ser una esperanza.

* * *

A Sevilla corresponde por derecho propio el segundo lugar, porque hoy como siempre ofrece mayor número de toreros y mejores á la observación del crítico y al entusiasmo del aficionado.



(De fotografía de la Sra. Viuda de Crespón, de Nimes, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

EMILIO TORRES (BOMBITA)

Tiene primeramente una organización taurina—Fuentes—y una revelación sorprendente—*el Algabeño*,—prescindiendo de Reverte, cuyas faenas sensacionales, arrestos de valor y cogidas aparatosas no alcanzaron á nivelarle con el coloso de Córdoba—con quien mil veces alternara,—y aquí la pluma pide descanso para la meditación y el estudio.

He dicho tantas veces que Fuentes es un torero eximio, que ya empalagan en mí elogios de este diestro: con el gran Rafael, algunas veces en faenas determinadas quedó tan airoso, que dijérase su émulo; pero torero corto por carencia de facultades, incierto é inseguro matador, pudo codearse con él, nunca nivelarse: que esto no fué dado ni al «heróico» *Espartero* con sus intuiciones, con sus arrestos y con sus temeridades.

No emulará Fuentes las glorias de *Guerrita*, como *Guerrita* ha emulado las glorias de *Lagartijo*; pero el conspícuo lugar que su condición de excelente torero le había granjeado, se elevará más con la ausencia del cordobés, y los que quieran ver *torear con suprema elegancia* lo verán alguna vez cuando toree Fuentes, como lo vieran siempre cuando toreaba Guerra. Con la sustancial diferencia de que el toreo del sevillano es *parado* á la *rondeña* y el toreo del cordobés era *movido* á la *sevillana*.

De cuantas improvisaciones ha dado Sevilla al toreo, ninguna tan pronto y tan bien equilibrada como José García (*Algabeño*).

La temporada próxima pasada—la última de *Guerrita*—ha sido para él la decisiva, y sus estocadas certeras y su muleteo ceñido, parado y artístico le han levantado *en pavés* al lugar más preeminente entre los toreros del día.

Si atendiéramos á su revelación en el circo madrileño, coincidente con el eclipse de Guerra, parecería indicado á sustituirle; pero esto que en la acepción material puede ser un hecho, pues será base de las más y mejores combinaciones para el año próximo, en el moral del arte sería un absurdo. Torero nuevo en quien las facultades naturales, la intuición del arte y el valor suplen las dotes del torero de escuela, hecho paso á paso con la práctica y el estudio de los mejores modelos, podrá *el Algabeño* ser el gallo de los futuros gallineros taurinos, consolidarse, perfeccionando con la práctica sus naturales disposiciones para la lidia de los toros; pero con ser mucho su mérito, grande su valor, sorprendentes y arrebatadoras sus faenas, completísimo, en fin, porque le abonan la estatura, la fuerza, la agilidad, y es arrogante, airoso y compuesto, nadie verá en él al *sucesor* de *Guerrita*, sino á un matador excelente y un torero sensacional que ocupará muchas veces el lugar por Rafael abandonado.

Y si ni Fuentes ni *el Algabeño*—con ser los dos primeros en la terna,—ni *Conejito*, amamantado en la escuela cordobesa, cual reflejo de la efigie de Rafael, pueden ufanarse con el dictado de sus sucesores, ¿cómo han de alcanzarlo los restantes diestros, no obstante las relevantes condiciones de *Lagartijillo*, los *Bombas*, las inverosímiles de *Minuto*, ni los buenos deseos de los *Dominguín*, *Guerrito*, Montes, Padilla, Velasco y otros toreros nuevos?

No; el sucesor no parece por parte alguna, y por tanto no son vanos ni pueriles—hijos de la exageración ni el apasionamiento—los temores de las empresas, las lamentaciones de los críticos y el desconsuelo de los aficionados.

La tauromaquia española queda en orfandad y decadencia, sin que los mejores diestros puedan otra cosa que sostener encendida la pira donde arde el fuego sacro, en espera de un torero que sea digno holocausto de los dioses del arte de Redondo, *Pepete*, *Pepe-Hillo*, *Costillares*, Domínguez, *Lagartijo* y *Guerrita*.

DEL MAESTRO ESTOKATI



DE VALENCIA



Novillada efectuada el 22 de Octubre.

Creí que no íbamos á tener toros el día 22 por *mor* de la atmósfera, que iba acostumbrándonos á no soltar de la mano el paraguas y á estar continuamente limpiándonos (los *curiosos*, ¡eh!) el barro que sin pizca de voluntad se recogía; pero como todo tiene fin en este pícaro mundo, vimos aparecer un día 22 espléndido y hasta caluroso inclusive.

Yo lo confieso ingénuamente: á ninguna corrida de las tituladas de novillos, asisto con el calor y entusiasmo que debiera, como buen aficionado; y es natural: ¿á qué va uno, sino á sufrir y aburrirse como un soberano? Unas veces, los toros pertenecen á la muy acreditada ganadería de D. Z. Z., muy conocida en su casa, otras actúan de matadores muchachos *inofensivos*, que visten la taleguilla por segunda vez, y así sucesivamente, hasta entrar en la gente menuda, que. . . ¡Santa Lucía les conserve la vista!

No obstante lo dicho, sentía yo vivísimos deseos de presenciar la novillada del 22.

En honor á la verdad, el cartel era halagador. Seis toros de D. Esteban Hernández, muy bien presentados *ellos*, excepto uno ó dos. Como matadores, Alvarado, *Malagueño* y *cuasi* como debutante el aventajado banderillero valenciano *Cerrajillas*. Si á esto se añade el que los toros serían banderilleados por Moyano y *Chatín*, resultaba una corrida buenísima.

Lo que ví de todo esto es lo siguiente: Un primero y quinto toros, que fueron aplaudidos á su salida por su bonita lámina y bravura. El segundo, completamente manso y feo de defensas. El tercero, una burra inofensiva y noble y del tamaño mucho menor que sus hermanos. El cuarto, huído y mansote, y el último ¡cualquiera sabe lo que eral Ya cerraba la noche, y hubo de ser retirado al corral, porque nada se veía.

En conjunto, resultó la cosa á satisfacción de todos, menos lo de principiari tan tarde.

Los toros hubieran hecho mejor pelea si se hubieran acercado más los del castoreño, que no hacían otra cosa que pasar el tiempo de cualquier manera. A pesar de ello, no olvidando que el quinto toro apenas fué picado, por lo avanzado de la



Alejandro Alvarado, *Alvaradito*.

hora, y el último, que ni se enteró de donde estaba, tomaron 34 varas por 21 caídas y 13 caballos muertos.

Alvarado trasteó á su primero con mucha tranquilidad y arte, y recetó una estocada honda que resultó perpendicular y ladeada. Sacado el estorbo, entró de nuevo á matar, sin que el toro hiciera nada por él, y dejó media estocada superiorísima, mereciendo una ovación.

En su segundo, ignoro por qué ya no fué el mismo. El torillo estaba incierto, pero él desconfiado en grado superlativo; y entre una cosa y otra no me gustó el trabajo de muleta, y mucho menos la distancia que guardó para entrar á matar, que fué más que *honesto*; resultando un pinchazo sumamente descolgado. Sin que este



Antonio Haro, *Malagueño*.

pinchazo fuera de muerte ni mucho menos, intentó descabellar al abrigo de un caballo, sin conseguirlo. Un poco más confiado entró á matar otra vez, y dejó media estocada caída y ladeada.

En quites y toreando, estuvo bien.

Malagueño, á no tener la dosis de valentía que posee, hubiera visto marchar por donde vinieron á los dos *inocentes chivos* que le tocaron ó destinaron.

A su primero, lo encontró hecho un ladrón, con todos los resabios posibles. Pasarle de muleta era cosa algo más que difícil, y él así debió comprenderlo, cuando, aprovechando, le hundió una superiorísima estocada que le hizo doblar enseguida. Se le concedió la oreja y fué ovacionado.

El lidiado en quinto lugar, ya pasó á banderillas defendiéndose y con muchas facultades, debido al poco castigo que recibió. *Malagueño* sufrió un desarme en el primer pase, y desoyendo muy cuerdamente las palabras del público, que pedía el golletazo, atizó una buenísima estocada, entrando muy de cerca y estando el toro en la puerta de los chiqueros. Segunda ovación.

El primer aplauso lo oyó al meter muy oportunamente el capote en el primer toro y librar á Alvarado de una cornada cierta, por caer ante la cara del toro, toreándole de capa.

En quites, estuvo valiente.



Manuel Marzal, *Cerrajillas*.

Cerrajillas toreó de capa muy bien é hizo sus quites correspondientes, terminando algunos con monerías.

Con la muleta, en el único toro que mató, oyó aplausos, merecidos por cierto, terminando su corta y buena faena con media estocada buena, sin que el toro hiciera nada por él.

El *clou* de la tarde lo constituyó la pareja *Moyano-Chatín*.

¡Qué buenos pares colocaron uno y otro!

¡Lástima que abusaran tanto de la preparación á cuerpo limpio, en la que el toro aprende más que debiera! Se les prodigaron ovaciones con mucha justicia.

Chatín, al pelear el quinto toro, y en vista de que se defendía en su terreno, entró á clavar los rehiletos á la media-vuelta, pasándose por no dar el toro bien la cabeza y saliendo perseguido por éste.



José Moyano.

Al intentar saltar la barrera perdió el estribo y el toro le corneó, infiriéndole una herida en el muslo izquierdo, de seis centímetros de entrada por quince de profundidad, sin que afortunadamente interesara más que la piel y tejido celular.

Sin el oportuno auxilio del negro *Facultades*, que desde el callejón descolgó materialmente de las astas á *Chatín*, las cornadas hubieran sido gravísimas.

FRANCISCO MOYA (*Luis*)



José Simó, *Chatín*.



DE ZARAGOZA

Novillada celebrada el 22 de Octubre.

Seis utreros del Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), estoqueados por los jóvenes sevillanos *Algabeño chico* y *Gallito*, eran los elementos que formaban el cartel de este día.

Los novillos del Conde fueron bastante desiguales en cuanto á presentación; y respecto á lo demás, he aquí el resultado que dieron:

El jugado en primer lugar cumplió bien con los de á caballo, mostrando tanta bravura como nobleza; desparramó un tanto en banderillas, y, aunque incierto y movido, no ofreció dificultades á la hora de matar.

El segundo fué buey en varas, achuchó en palos y llegó noble al último tercio.

El tercero, que mostró ser manso perdido, dió lugar á una bronca mayúscula, por lo que el presidente, después de ordenar se le foguease, revocó tal orden, acallando el escándalo con la retirada del animal.

El cornudo que salió en calidad de sustituto rehuyó la pelea con los de las puyas y en lo demás fué noble.

El cuarto, en el orden de matadores, mostró ser muy blando en el tercio primero y en los otros dos cumplió dejándose torear.

El carriquireño jugado en el lugar de preferencia apenas si cumplió en puyas y se huyó en palos y muerte.

El sexto y último de la función no mostró otra cosa que voluntad ante los jamelgos, y en los tercios restantes no ofreció inconvenientes.

Entre los seis novillos aguantaron 40 puyazos á cambio de 11 caídas y un solo penco muerto sobre la arena.

Algabeño chico.—Toreó de muleta al cornudo primero con tanta valentía como buen deseo, pero ni paró lo debido ni supo arreglarle la cabeza, que traía á última hora un tanto movida. Hiriendo necesitó emplear una estocada corta que escupió el bicho, un pinchazo bueno sin soltar y una entera tendida y delanterilla en el lado contrario, entrando con valentía y saliendo encunado por no saber vaciar con la muleta. (Tardó el chico seis minutos y oyó algunas palmas.)

En el tercero trasteó desde muy cerca, pero tampoco tuvo la necesaria quietud en la mayoría de los pases que dió. Estoqueando quedó bien al dejar en los propios altos una estocada tendenciosa, metiéndose con agallas. (Empleó en ello cinco minutos y volvió á oír muchas palmas.)

Trasteó al quinto con más lucimiento que á sus dos anteriores, haciendo ante él una faena de muleta muy aceptable, que si algún defecto tuvo fué el de abusar algo del trapo. A la hora de meter el brazo sólo empleó media estocada, que á no haberle resultado pasada hubiera sido superior. (El pequeño espada, que sólo tardó cinco minutos, oyó muchos aplausos.)

En unión de su compañero Rafael Gómez banderilleó al quinto novillo, clavándole un par muy bueno cuarteando que se le festejó como merecía.

En la brega y en quites se mostró el chico poco habilidoso, pero valiente con exceso. Dirigiendo, quedó mal.

Gallito.—Ceñido y paradito, pero sin darle la salida necesaria, pasó de muleta al bicho segundo, primero de los suyos, razón por la que se vió obligado en algunos pases á ceder el terreno á su enemigo, que, como buen navarro, se revolvía con prontitud. Para deshacerse de él empleó dos pinchazos regulares, escupiéndose algo, y una estocada corta en el lado contrario que produjo derrame exterior. (Empleó tres minutos de tiempo y escuchó palmas.)

Al cuarto cornudo lo toreó de muleta muy bien y lo hizo rodar, después de citar á recibir sin resultado, de media estocada delantera, dos pinchazos, una entera contraria y un descabello. (Tiempo, ocho minutos y palmas.)

En el último de la novillada empleó una faena más habilidosa que quieta, y se lo quitó de delante mediante una buena estocada, algo delantera, que lo hizo polvo á los cuatro minutos de haber empuñado los trastos. (Aplausos.)

Banderilleando al quinto fué ovacionado al clavarle un gran par con mucha precisión, previo rapidísimo cite con la montera, y medio en buen sitio.

Bregando y en quites bulló y se adornó más que su compañero, pero en general también paró poco.

Reasumiendo: los dos jóvenes sevillanos no nos han disgustado, pero tampoco nos han entusiasmado como dicen que han hecho con otros públicos de por esas plazas de Dios.

Picando, se distinguió Carranza. Con los palos, *Chato* y *Vaquero*. Bregando, los mismos.

El presidente, Sr. Latorre, muy mal, sobre todo al ordenar la retirada del tercer novillo para apaciguar la bronca.

Los servicios de plaza, regulares. El de caballos, desigual. La tarde y la entrada, muy buenas.



stafeta taurina



IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

Luis Mazzantini,
Rafael Guerra (Guerrita),
Antonio Fuentes
y Emilio Torres (Bombita),

publicados en los números 126, 130, 131 y 135 de este semanario.

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid. 1 peseta ejemplar.
Provincias. . 1.25 » id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos.*

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 peseta.

Advertimos á éstos que *no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan.*

Muy en breve reanudaremos la serie de artículos que bajo la denominación de *Memorias del tiempo viejo* viene publicándose desde la fundación de este semanario por nuestro querido amigo y colaborador el notable crítico taurino D. Aurelio Ramírez Bernal, *P. P. T.*, que tan del agrado son de nuestros favorecedores, y que, por dar cabida á los asuntos de actualidad, nos vimos obligados á interrumpir.

También continuaremos insertando las interesantes monografías de *Toreros del día*, escritas por *El Maestro Estokati*.

Castellón.—El día 1.º del actual, festividad de Todos los Santos, se efectuó en esta plaza una corrida, en la que los diestros *Malagueño, Colibrí y Finito* lidiaron reses de la ganadería de Pallarés.

Los toros resultaron blandos al castigo y se declararon en fuga apenas se vefan solos en el circo; y aunque de algún

respeto y poder, entre los siete bichos despacharon cinco caballos. Con lo dicho creo se formará idea de la bravura del ganado.

En los espadas se vió ganas de lucirse y agradar, lo que consiguieron á medias por carecer del conocimiento necesario para luchar con ganado de las condiciones del que se jugaba; de todos modos, el público aplaudió en algunas ocasiones á los chicos y salió bastante complacido del resultado de la corrida.

La nota de la tarde la dió el banderillero Moyano, que vino contratado por la empresa, en tres pares clase *extra* con que adornó al quinto de la tarde: el público premió la fina labor del muchacho con una serie de ovaciones.—*Puntilla.*

Víctima de una afección cardíaca, ha fallecido el día 22 de Octubre, en Almadén del Azogue (Ciudad Real), el matador de novillos Eusebio Fuentes, *Manene*.

¡Descansen en paz!

Ha sido destruída la plaza de toros de Bailén, repartiéndose los materiales entre sus accionistas.

Aunque paulatinamente, sigue adelantando en su curación el diestro Antonio Reverte.

—Rafael Bejarano, *Toverito*, está completamente restablecido de su última enfermedad.

—El banderillero *Chatín* de Valencia sigue mejorando de su última cogida.

Para las corridas que han de efectuarse en Cartagena con motivo de la feria el próximo mes de Agosto, ha sido contratado el aplaudido diestro José García, *Algabeño*.

El día 29 de Octubre se encajonaron en el encerradero del Empalme de Sevilla, 20 toros que han de lidiarse en Méjico por las cuadrillas de *Minuto* y Fuentes.

A la ganadería de Miura pertenecen ocho, seis á la de Cámara y seis á la de Saltillo.

La esposa del distinguido aficionado D. Julio Aumente, apoderado del diestro cordobés Antonio de Dios, *Conejito*, ha dado á luz un precioso niño, que será apadrinado en la pila bautismal por Rafael Guerra y su esposa D.ª Dolores Sánchez.

Tipos que fueron.—Este interesante libro del reputado escritor Pascual Millán, del que tantos elogios hace toda la prensa, se vende á 1,50 pesetas en las principales librerías.

Nuestros abonados, exclusivamente, podrán adquirirlo en la Administración de este semanario al precio de 1 peseta los de Madrid y 1,50 los de provincias libre de gastos.

•••

Granada.—Novillada del 22 de Octubre.—*El Chico de la Blusa* y Mariano Carmona fueron los encargados de despachar cuatro toretes de D. Juan Rega, vecino de Jéres del Marquesado, acompañados por varios toteritos, entre ellos el sobrino de *Lagartijillo* y un tal *Orteguita*, de Málaga.

Los moruchos no respondieron en nada al retumbante bombo que le daban los carteles: «cuatro bravos y hermosos novillos toros»...

Ni fueron bravos, ni fueron hermosos. Sacñidos de carnes y faltos de bravura, se trañan la de la soledad de la sierra, que es donde pastan. Con varios capotazos de los muchachos se les acabó la pólvora.

Ni uno siquiera mereció la nota de aprobado para el objeto á que se destinaron.

Voy á calificar el trabajo de los diestros por notas; así es que la de sobresaliente fué para el banderillero *Orteguita*. Trabajó este muchacho con mucho conocimiento, corrió á los toretes como mandan las reglas, banderilleó á toda ley, llegando á la misma cara de las reses, y ayudó á sus jefes como un peón de cuadrilla de nombre. Se ganó muchas palmas.

La de *notable* el paso en claro, pues nadie la mereció.

La de *bueno*, para el novel *Lagartijillo chico*, que lanceó bien de capa, y colocó un bonito par de banderillas. Sus conocimientos son escasos, pero es de los que prometen por su afición. Lo que no da ni promete es el traje de guardarropía que sacó, propio de mojiganga de circo. ¿Y la montera? ¡Horror!

La familia debe adquirir un trajecito, pues gracias á Dios hay ahorros, y el chico es de los que se lo merecen.

Aprobado, y nada más, para el *Chico de la Blusa*, por su habilidad y desahogo para despachar aquellas mansas representaciones de la raza bovina.

Para Mariano Carmona, también aprobado, pero con recomendación. No fué, ni con mucho, el de tardes anteriores; cuarteó un par mediano de banderillas, y nada más...

Con el acero... *cero*. Procure no coger el estoque, porque pierde un tiempo hermoso; aplicándose, y al lado de un buen novillero, será un gran peón.

Los demás jóvenes los dejaremos para Septiembre, con objeto de que estudien más, y entonces les podremos dar nota.

La presidencia, finísima; ¡qué manera de saludar!...

En conjunto, el espectáculo resultó un *camelo* y una lata horrorosa.—*José Rodrigo*.

•••

Zaragoza.—Novillada del 29 de Octubre.—Se efectuó en este día una corrida de las de sin picadores, que resultó de lo peorcito que yo he visto.

EL GANADO.—Los cuatro bichos de Lizaso fueron excesivamente chicos, bastos de pelo y hasta mal encornados.

Bravura y nobleza tuvieron casi todos; pero á causa de lo mal lidiados, hubo alguno que llegó á la muerte completamente manso.

LOS ESPADAS.—*Calerito*, en su primero, aunque estuvo cerca de los pitones, se mostró muy torpe con la muleta, haciendo una faena muy desdichada, en la que fué cogido y volteado dos ó tres veces, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla por la parte posterior y la paliza consiguiente.

Hiriendo tampoco alcanzó lucimiento, empleando seis pinchazos medianos, una estocada atravesada y otra delantera y baja, tardando en todo ello trece minutos y escuchando un aviso presidencial en medio de la silba consiguiente.

A su segundo becerro lo trasteó con tanta torpeza y mala fortuna como en su anterior, sufriendo el muchacho bastantes coladas y achuchones y escuchando pitos con razón.

Para quitárselo de enmedio necesitó emplear una baja y contraria, un pinchazo sin soltar y una estocada tendenciosa, pero en buen sitio, entrando siempre con el bicho desigualado. Tardó en todo nueve minutos y se ganó la segunda pita.

Banderilleó al choto que salió en último lugar con un buen par cuarteando, después de una preparación parodiando el estilo de Fuentes.

En la brega, aunque tuvo deseos, no hizo nada de bueno, y dirigiendo, mal.

Esteras, en el único becerro que estoqueó, por haberle cedido el otro al sobresaliente Fernández, no cumplió mal al muletear, realizando una faena bastante reposada, pero desprovista de garbo por no prestarse á ello la envidiable corpulencia del modesto torero aragonés.

Al herir fué aplaudido por ensayar dos veces seguidas la casi olvidada suerte de recibir, dejando en la primera media estocada pescucera, y en la segunda una delantera y baja. Sin embargo, oyó palmas y tardó en su faena cuatro minutos.

En la brega estuvo voluntarioso y paradito en general; y pareando al cuarto novillo, fué aplaudido en un par bajo y otro desigual que colocó al cambio.

El sobresaliente M. Fernández trasteó al último choto de esta función con relativa habilidad y pesadez muy remarkable.

Hiriendo, colocó un buen pinchazo, otro trasero, una estocada corta, trasera y tendida, y una entera traserasísima, entrando con poca rectitud todas las veces y empleando en ello once minutos.

De los banderilleros no se distinguió ninguno.

Bregaron mucho, Alcañiz y *Rubito*.

El presidente, mediano.

La entrada, floja.

Y la tarde, buena.—*Sotillo*.

•••

Según telegrama recibido de Sevilla, la novillada efectuada el 5 del actual en aquella plaza, satisfizo á los aficionados.

Las reses, que pertenecían á la ganadería de Concha y Sierra, fueron buenas.

Algabeño chico quedó bien.

Gallito, superior, siendo ovacionado toreado y vitoreado hasta su casa.

Murieron siete caballos.

•••

Marsella.—La empresa de la plaza de toros de esta ciudad había organizado para el 17 de Octubre una fiesta provenzal en la cual algunos *gardians* (vaqueros) de Camargue, ejecutarían sus acostumbradas faenas de campo, terminando el espectáculo con la danza nacional «La Farandole».

Pero á última hora, el Sr. Alcalde impidió que entrase el público en la plaza, é hizo desocupar los alrededores por la policía.

La comisión de aficionados independientes, deseando protestar contra tan absoluto despotismo, tomó á su cargo la función, y cobrando los gastos por suscripción, dispuso que se celebrara en plaza cerrada y de convite, el sábado 21 de Octubre.

Todos los socios del *Club Taurino* y de la Comisión organizadora, y buen número de aficionados y señoras, confirmaron con su presencia la protesta, y después del trabajo de los *gardians*, que acosaron, derribaron y abozalaron dos becerras *Camargues*, los aficionados bajaron al redondel é hizo cada uno su género de trabajo. Recortes provenzales, intentos de quiebros landeses y de capotazos españoles; todo fué empleado en la lidia de cuatro chotas, distinguiéndose un socio del *Club*, que con mucho acierto manejó el capote y la muleta y escuchó palmas.

En conjunto, el éxito de la fiesta nada dejó que desear, y se habla de organizar pronto otra becerrada semejante.

Bis repetita placent.—*Castoreño*.